

hora de predicar y actualizar la palabra de Dios, y está dirigido también a los fieles que quieren tener un conocimiento más preciso de la palabra de Dios. De estas condiciones se pueden deducir las características más determinantes del trabajo: es una obra de divulgación, sin aparato erudito, dirigido a un público amplio, etc. Pero también parece claro que es un trabajo solvente.

Las particularidades del comentario son acordes con la finalidad expuesta: sencillez, claridad. Estas notas se dejan ver ya en la estructura del volumen. Un capítulo introductorio recoge los datos habituales de la presentación del autor, destinatarios, características del primer evangelio, etc. A continuación, en trece capítulos más, se comentan las diversas secciones del evangelio, y dentro de ellas, se comenta también cada uno de los pasajes. Al final se recogen en un apéndice los diversos momentos del año litúrgico en los que se acude al Evangelio de San Mateo.

De todo ello se puede también deducir que el espectro de los destinatarios del libro es bastante amplio. No exige conocimientos previos de los evangelios y por tanto, es eficaz como iniciación; pero, por otra parte, a quien tenga ya conocimientos bíblicos le será de utilidad como obra de síntesis y como falsilla para reconocer las cuestiones relevantes de cada pasaje.

En cuanto al comentario del texto evangélico, si algo hay que destacar, habrá que subrayar, probablemente, el equilibrio entre los aspectos históricos, literarios, y doctrinales. El autor aporta noticias históricas, paralelos literarios, relaciones entre unos pasajes y otros, relaciones también entre lo que subraya Mateo y lo que señalan más propiamente los otros sinópticos, o incluso el cuarto evangelio. Pero todo con un ho-

rizonte claro: ese enriquecimiento en la comprensión del texto se orienta, al fin y al cabo, a que las acciones de Jesús sean relevantes para el lector actual del evangelio. A su vez, la selección de la información hace al texto claro y ameno.

Es indudable que, en más de una cuestión, la propuesta del autor es una hipótesis. Muñoz Iglesias es consciente de ello y presenta las diversas opiniones para exponer al final la suya propia. Por lo dicho, es claro que es una opinión autorizada. Sólo cabe desear que prolongue su trabajo con un comentario del mismo tono a los otros dos evangelios.

Vicente Balaguer

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

José ALVIAR, *Escatología. Balance y perspectivas*, Ed. Cristiandad, Madrid 2001, 195 pp., 11 x 18, ISBN 84-7057-457-4.

La presente obra, que trata sobre las «cosas últimas», puede considerarse como una introducción al pensamiento escatológico cristiano. El autor, profesor de dogmática, la ha concebido como un ensayo que trata de analizar para el teólogo y el lector culto, el horizonte religioso y teológico en el que se sitúa actualmente el clásico tratado sobre los novísimos. Pero junto al examen detallado de aspectos fundamentales de la escatología, la obra suministra al lector una visión de conjunto y una excelente información sobre lo que hoy importa más en esta rama de la teología.

El libro se divide en tres partes, a saber: I. La escatología a finales del siglo XX: visión panorámica y líneas de fuerza; II. Hacia una escatología del siglo XXI: Prolegómenos; III. Mirada pros-

pectiva a la escatología del siglo XXI: esbozo de líneas fundamentales.

Los contenidos doctrinales que el autor examina miran ciertamente hacia el pasado, porque el dogma escatológico cristiano, muy distinto del judío y desde luego del musulmán a pesar de algunas coincidencias fundamentales, hunde sus raíces en una tradición religiosa cuyas constantes no han variado. Estas constantes forman el marco histórico que nos permite captar el sentido del más allá en la comprensión cristiana. Pero este ensayo se proyecta también hacia adelante, circunstancia que se simboliza y concreta en la doble referencia al siglo XXI en el índice. La escatología, estudio de las ultimidades tal como las vemos desde la Sagrada Escritura, abarca también de algún modo las etapas y momentos que desembocan en la eternidad, y que, en cierto modo, se diría que la configuran. Los siglos no son por tanto equivalentes, y cada segmento temporal encierra a los ojos divinos un sentido que no siempre podemos descubrir. Es cierto, en cualquier caso, que la eternidad se prepara en la historia, y particularmente en el *Tempus Ecclesiae*.

El autor no se limita a describir las líneas básicas del desarrollo que la escatología ha experimentado en la Teología de la Iglesia, especialmente la apreciación global del diseño divino, lo que llama concepción holista del hombre, y la idea dinámica de ser humano como ser en el tiempo y en la eternidad. Presenta también un esbozo de propuesta teológica acerca de lo que debería ser la escatología, como reflexión a la vez contemplativa, práctica y dialógica. El autor apunta simultáneamente hacia un «enfoque sintético», que refleja los atributos divinos, la conexión entre juicio, Parusía, Reino, la dimensión relacional de la persona, y la conexión entre escatología final e individual.

Este esbozo se corona en torno a dos centros, que sugieren y argumentan una escatología de presencia, vertebrada por el hecho del acercamiento de Dios en la historia *salutis*; y una escatología pascual, iluminada desde los misterios de Cristo.

Es evidente que el autor se apoya en la rica reflexión escatológica de los últimos decenios, pero ha sabido en todas sus propuestas ser prudentemente original, y discernir con recto sentido teológico los elementos y las orientaciones que van a presidir y en parte gobiernan ya la escatología cristiana.

José Morales

Jutta BURGGRAF, *Teología Fundamental. Manual de iniciación*, Rialp, Madrid 2001, 192 pp., 13 x 20, ISBN 84-321-3383-3.

Con este nuevo volumen de la Biblioteca de Iniciación Teológica, la Editorial Rialp ofrece al lector de cultura media un instrumento riguroso, útil y asequible para introducirse en el ámbito de la Teología Fundamental.

La formación teológica y pedagógica de la profesora Burggraf, doctora en Teología y en Psicopedagogía, se trasluce en estas páginas a la hora de abordar las cuestiones tradicionales de la Teología Fundamental. Al mismo tiempo que afronta los temas de la revelación y de la fe con rigor y profundidad, la autora sabe exponerlos de una manera didáctica, a través de un lenguaje que huye de formulaciones excesivamente abstractas y con numerosos ejemplos e imágenes que facilitan la comprensión al público no iniciado.

De las diversas maneras posibles de estructurar esta disciplina, la autora ha preferido seguir en su manual el itinerario